



"FRAGMENTOS DE RECUERDOS"

Escribe Enrique Silva

Estamos a un paso, que bien puede ser el "paso real", o el de "la estiva" o el de "la cruz" también podría ser el de "los carros" ¿por qué no? si total de por ahí se fueron extrayendo las arenas, las maderas y todo aquello que dio consistencia "primitiva" o primaria, a las raíces de lo que hoy es una ciudad.

Como decía entonces, estamos a un paso "del aniversario N° 200" y vemos con total adhesión los numerosos grupos de personas que con ahínco y corazón están procurando desempolvar "el vestido nuevo oliendo a guardado de tanto esperar" de nuestra querida Rocha.

Aplaudimos y hacemos sinceros votos, y también nos comprometemos en aunar esfuerzos para continuar el luminoso camino emprendido, pues pienso que en la

medida que nos tomemos de las manos (todos) esto irá mucho más allá de un simple festejo fundacional.

Esgrimamos pues las referencias históricas, entre una convivencia "real" de una sociedad con ojos al futuro y mano solidaria.

Viene bien esta última para extraer del recuerdo hechos, de algunos personajes que fueron parte de esta historia ciudadana y con los cuales tuve la suerte de convivir en mi lejana niñez y de los que mucho aprendí también.

Gente de este "Barrio Lavalleja" pobre, noble y muy solidario.

En él aprecié por ejemplo, a Don Román Amorín, "Romanillo"; atender a un chico que llegó a su carnicería de la vieja "Avenida del Paso" pidiendo un "puchero" sin plata y decirle, lleve nomás m'hijito, que lo que aquí hay es de los orientales... frase dicha sonriente y con una caricia para el pequeño cliente.

Bondad... que le decían antes...

También por esos tiempos degusté en "hambre propia" junto a otros gurises de "la barra" en varias ocasiones, un clásico "cartucho" con bizcochos de "la Capilla" (sin cargo) para los que asiduamente bajábamos al arroyo buscando "peras" a falta de lechón, como le decíamos jocosamente al café con "galleta".

Y ahí con la pancita engañada nos divertíamos todo el día con las ocurrencias de el "loco Conrao" o "Martín Schelemberg" como decía llamarse cuando se sentía germano.. El antiguo lavacoches del Paso.

Después... la última zambullida de la tarde, una trepadita al "higuerón" y la vuelta a casa, y a los deberes como Dios manda, traer agua del surtidor de la esquina, la leche de lo de "Domínguez" y después la escapadita diaria hasta la tienda, donde siempre se encontraba algún "dulce" en la mano estirada de "Doña Sara" la mamá de Joselo.

A veces... la vereda del "cachorro Sánchez" se volvía "picado" con la de "trapo" hecha con alguna media que le expropiábamos a la vieja, y en pocos minutos se llenaba la cancha de gritos y la euforia transpiraba y las alpargatas se iban poniendo bigotudas y el último gol gana y el gol que no llega y de pronto la mala suerte y el vidrio que cambia de forma porque la pelota de tanto irse a la zanja ahora pesaba mucho más que el enojo del viejo "barman" y entonces todos a la percha, ni el fútbol... ni el casín, que a cierta hora era nuestro y a esperar hasta que el "cachorro" pegaba un "quinielazo" y adiós carácter podrido como decía "Facio".

Otras veces, todos a la panadería "La Estrella" a divertirnos con los chistes de "Don Carolo" ahí nomás... frente a la "vieja escuela cuatro", que para nosotros era nueva, y "calentita" y mucho más a la hora de la sopa.

O cuando no, todos a la puerta del almacén de "Don Cuartín" al que no le simpatizábamos demasiado, por reunimos asiduamente en la ochavada esquina del comercio, cosa que no le agradaba en absoluta y todavía para empeorarla, cuando nos mandaban a comprarle, sabiendo nosotros la fama de amarrete, que había adquirido entre el vecindario, le preguntábamos ¿y... la yopa? y a rajar...

Como los latidos del "yunque de Don Cirilo" que gastó los oboles del tiempo, para dejar su herencia a las campanas... que tañirán por siempre en la Avenida.

...Cosas lindas de otros tiempos...

Cuando las murgas cantaban en los patios... Cuando las barrancas se inundaban de "Peñaroles y Nacionales" corriendo tras la de goma... inocente... cuando los representantes del barrio, "los albiverdes" venían de las "inferiores" y arrasaban con todo, porque le pegaban con el corazón... y la hazaña iba hacia la eternidad del viento, para quedar atrapada, allí... entre las redes del alma: o cuando Servando... "el Tito" se hechó hacia atrás para ensayar una boléa... inmensa... como una estela celeste... que se colgó del aire... para siempre...



Revista "Rocha 200 años" agradece el invaluable apoyo, y responsabilidad característica del Director de "Foto Color Arrieta" Sr. Carlos Arrieta Amatti.

El arte y profesionalidad expuestas en las fotografías de esta edición son fechaciente testimonio.

La Dirección.